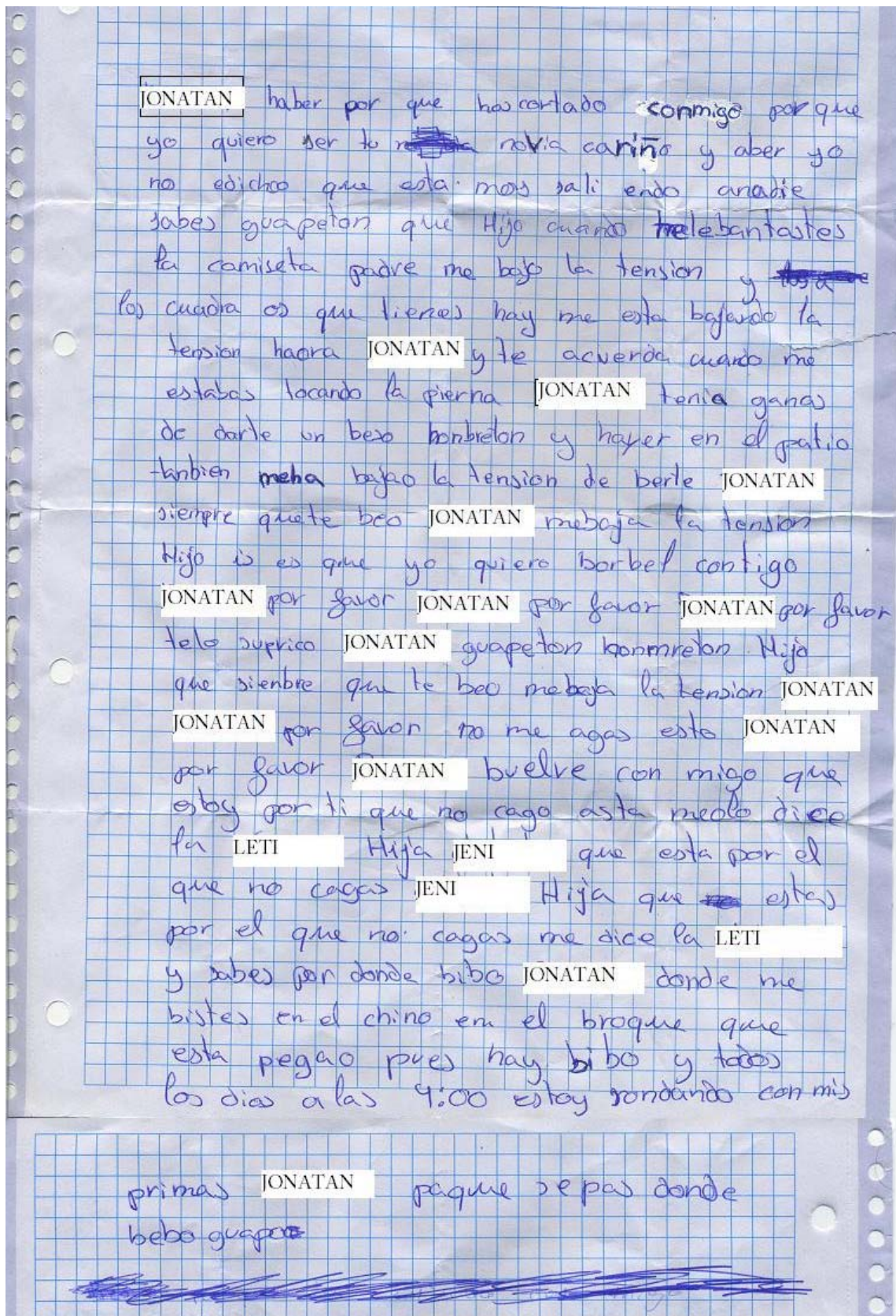


CARTAS DE AMOR *SUI GÉNERIS*

¡Ay, el amor, el amor! ¡Ay, la ortografía y la expresión! Deberían ser compatibles, ¿no? Pues, no siempre es así, como lo demuestra esta carta. Léela con atención.



CARTA DE UN GAMBERRO DE BARRIO

Nena: tú eres una señorita, pero me gustas. Yo no sé escribir. Y no sé cómo te voy a declarar. A mí me hubiera gustado que hubieses sido una chavala de mi barrio. Entonces no hubiera habido problema. Al Frasquito no hay quien se le resista.

Te hubiera visto en cualquier baile, y en un descanso o entreacto hubiera gritado: "¡Ei, al primero que baile con ésta le romperé los morros!". Y nadie te hubiera sacado a bailar ni dicho: por ahí te pudrás. Esto es impepinable. Y tú hubieras sucumbido y venido a mí. Pero ahora no sé como hacerlo.

O te hubiera aguardado cualquier noche en cualquier esquina, y cuando hubieras pasado a comprar, te habría cogido de un brazo y dicho: "Oye, niña, ¿es que no me conoces?" Y a continuación, un besote. Y tú, ¡bah!, te habrías desmayado. Estoy harto de hacerlo y sólo una se puso a chillar. Pero a su padre le rompí la cara.

Sin embargo, contigo, no sé qué hacer. He ido a misa de diez, a la de los chiquillos, y después de ella me he quedado mirando cómo dais clase a los chavales del catecismo. ¿Cuántos dioses hay?, le preguntaste a un crío hace dos domingos. Y el chico no supo qué responder. Yo hubiera contestado: dioses, no sé; pero diosas, sí: una, tú. A ver qué hubiese pasado. ¡Cómo desearía ser crío!

Una vez te seguí cuando ibas a buscar el autobús. LLevabas un capuchón con unos botones que parecen palitroques de madera. No eres como las novias que he tenido. Incluso eres muy flaca. Pero no lo puedo remediar. Me vuelves chirolo. En fin. Te seguí. Tú andabas a grandes zancadas. Ni siquiera removías el trasero. Entonces fui y te hice: ¡Chiiii! Cuando te volviste, te guiñé un ojo. Ni te pusiste encarnada. Sólo me dijiste: "Es usted un grosero". ¡Mmmmm! Te hubiese comido.

Dime qué tengo que hacer para que te fijas en mí, para que te des cuenta de que existo y además me quieras, si no, para qué. Los amigotes me dicen: Con ésa no hay nada que hacer; ésa tiene muchos cuartos. A mí me parece que eso no es demasiado problema. Yo también tengo dinero. Y podría tener más si me lo propusiera. Cada verano, a las turistas les saco lo que me da la gana. Lo que pasa es que yo no abuso. Incluso una se me quiso llevar a Alemania. Pero yo pensé: ¿qué voy a hacer toda mi vida con semejante palo? Tú también eres un palo; pero tú eres un palo chachi, bonito.

El domingo me acercaré a ti, cuando estés dando el catecismo, y te alargaré esta carta. Al otro domingo iré a buscar la contestación. No me cabe la menor duda de que sabrás comprenderme. ¡Estoy loco de contento y creo que voy a reventar!

Francisco Candel

CARTAS DE AMOR *SUI GÉNERIS*

A. Carta a Jonatan

1. ¿Crees que, a pesar de los despropósitos lingüísticos, el mensaje de la carta se entiende?
2. ¿Qué pretende decir exactamente esta joven enamorada cuando emplea la expresión "me baja la tensión"? ¿Qué efecto produce su repetición?
3. El amor es un tema de larga tradición literaria. Desde las jarchas hasta la actualidad, los poetas han puesto palabras a sus sentimientos. Pero el sentimiento del amor adopta múltiples formas (amor correspondido, adúltero...). ¿Cómo definirías el sentimiento amoroso de esta muchacha?
4. ¿Con qué palabras la joven se dirige a Jonatan, aparte de su nombre propio? ¿Qué nombre reciben y qué función lingüística desempeñan?
5. Es un hecho que la autora carece de un dominio de la escritura. Aunque corrigieras los errores de ortografía y puntuación, el texto seguiría siendo ilegible porque necesita un "lavado estilístico". Reescribe la carta de manera que adquiera un nivel de corrección aceptable.

B. Carta de un gamberro de barrio

Compara la carta anterior con "Carta de un gamberro de barrio" de Francisco Candel.

1. Todo indica que el Frasquito tiene más dominio de la lengua que la autora del texto anterior. ¿Cuál es el mensaje que quiere transmitir a su "nena"? ¿Hay una sola idea o varias?
2. ¿Crees que la carta puede dividirse en partes? Si es así, señálalas y justifica tu división.
3. El Frasquito y su "nena" son la antítesis el uno del otro. ¿Cómo son desde el punto de vista del carácter? ¿Qué rasgos los definen?
4. El Frasquito tiene mucha labia y no ahorra detalles.
 - a. Le gusta transcribir sus palabras o pensamientos de forma literal. Localízalos y subráyalos.
 - b. Tampoco escatima palabras expresivas y expresiones coloquiales (interjecciones, comparaciones, onomatopeyas...). Busca algunos ejemplos en el texto.